



EN PARÍS

GERHARD RICHTER: UN PANORAMA

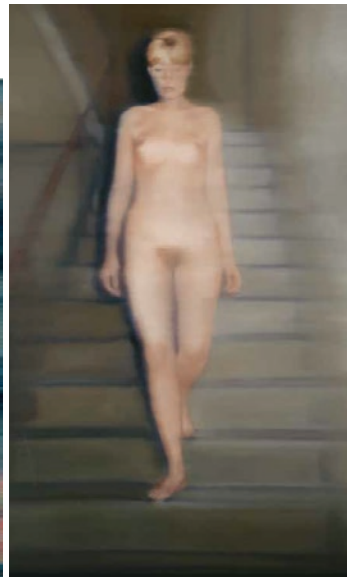
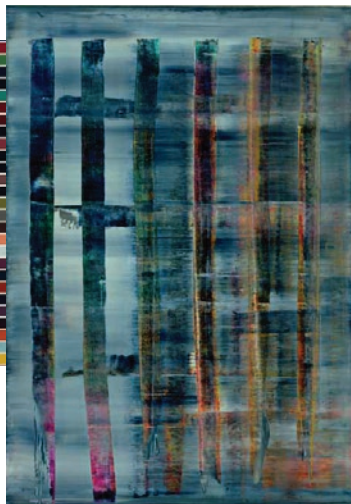
CON ESFUERZOS COMBINADOS DE LA NEUE NATIONALGALERIE DE BERLÍN Y EL MUSEO TATE MODERN DE LONDRES, EL CENTRO POMPIDOU INCLUYE OBRAS DE COLECCIONES FRANCESAS PARA PRESENTAR "PANORAMA": LA MUESTRA MÁS EXHAUSTIVA EN LA HISTORIA DEL ARTISTA.

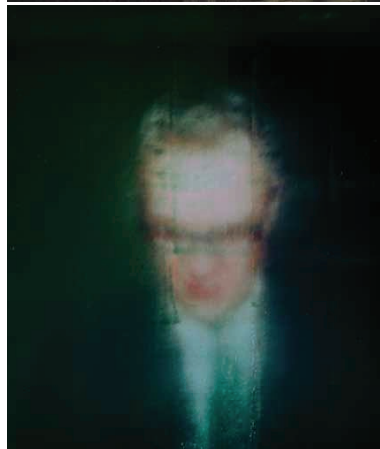
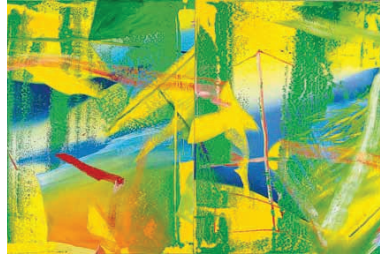
Encontrar el nombre de Gerhard Richter figurando al lado de Pablo Picasso o acompañado de "el mejor pintor vivo del mundo" se ha convertido en algo habitual. También lo es su presencia en las ta- bloides del mercado del arte: el año pasado sus obras vendidas en remate sumaron alrededor de doscientos millones de dólares y, aun así, Richter ha intentado mantenerse en la discreción. El Centro Georges Pompidou en París organiza una retrospectiva que carece de carácter póstumo al tratarse de un artista que está en la cima de su carrera, un fenómeno que se vio también en 2012 con "All" (todo) del mediático artista italiano Maurizio Cattelan en el Museo Guggenheim. Pero mientras Cattelan decide abandonar el arte después de "All", Richter declara que continuará pintando, ya que, además de ser "su profesión y lo que más le interesa", "Panorama" demuestra esa habilidad suya para reinventarse y llevar su trabajo a nuevas direcciones.

Richter cumplió 80 años de edad y el Centro Pompidou lo celebra, aunque ésta no es la primera vez. En 1977, el museo abre sus puertas y exhibe, al mismo tiempo que una retrospectiva de Marcel Duchamp, un conjun- to de sus pinturas monocromáticas grises y la obra 4 paneles de vidrio

en un cuestionamiento a los procesos visuales. Hoy esta exposición está citada al centro de "Panorama", lo que es sin duda una "decisión audaz" según la curadora Camille Morineau, al tratarse del conjunto más amplio de sus obras. Resulta, sin embargo, eficaz al ser explicativo de la profunda influencia de Duchamp en la obra de Richter. En torno a esta sala central se despliegan 150 trabajos en una disposición cronológica y temática que incluyen estructuras reflectivas, dibujos, fotografías, pero sobre todo, pinturas. "Todo lo que ha sido creado desde Duchamp es un ready-made, incluso cuando está pintado a mano", declara Richter y yace ahí su interés en torno a la problemática de la pintura y su muerte.

La fotografía es la herramienta con la que investiga la pintura y su obra responde a momentos significativos de la historia como la Segunda Guerra Mundial o la caída de las Torres Gemelas. Richter nació en 1932 en Dres- den, al este de Alemania, y en su juventud se impregna de una imaginería que estará siempre presente en su obra: soldados alemanes, catrinas, aviones rusos disparando a refugiados, trincheras, armas que yacen por todas partes, piezas de artillería, autos explotados, etc. El año 1961 se muda a Alemania Occidental poco antes de la construcción del hermético





muro, donde comienza a inspirarse de la cultura popular capitalista y a explorar simultáneamente una vertiente más materialista de la pintura. Si bien otros artistas han recurrido a la técnica de manipular la pintura mientras ésta aún está mojada, Richter distorsiona la imagen para lograr el efecto borroso de una fotografía desenfocada. Willem de Kooning, maestro del expresionismo abstracto, declararía por ejemplo que ello le permite "agregar más y más a la pintura: drama, rabia, dolor, amor, una figura, un caballo, sus ideas sobre el espacio". Richter, por su parte, habla de una voluntad de "convertir todo en igualmente importante o igualmente no importante. Lo borroso no para que la imagen se vea artística o artesanal, sino para que sea tecnológica, suave y perfecta. Todo forma parte de un calce perfecto y lo borroso elimina el exceso de información". Es bajo la misma técnica que utiliza en sus pinturas figurativas, es decir, desenfoque y raspado para exponer capas subyacentes, que hacen sus pinturas abstractas en los años 80 como "Amarillo-Verde". Richter acumula capas de pintura y comienza con el barrido de grandes franjas de color primario en el lienzo. Los cuadros evolucionan en etapas según las respuestas de la imagen a lo largo del proceso en una delicada superposición de detalles incidentales y patrones.

Las citas fotográficas son diversas, desde paisajes contemplativos a retratos de familiares. Mientras "Tia Marianne" da cuenta de un contenido de tipo histórico al ser un retrato de su tía, víctima de prácticas eugenésicas de los nazis, en "Ema" (desnudo en una escalera) retrata a su mujer y constituye una cita directa a la polémica pintura "Desnudo bajando una escalera N° 2", realizada por Duchamp en 1912. Si bien Duchamp utiliza un lenguaje cubista y la superposición de figuras para retratar un cuerpo en movimiento, Richter pinta a Ema con una sensibilidad extraordinaria, modificando la luz en la fotografía de origen, lo que le permite que la figura sobresalga. Es la fotografía la herramienta que abre para Richter nuevas vías en la pintura, incluso cuando retrata objetos en dimensiones insólitas como "Vela". En "Panorama" se demuestra el rol esencial del blow-up o ampliación fotográfica en la ruptura entre figuración y abstracción.

Representacional o abstracto, gris o colorido, resulta difícil clasificar a un artista como Richter. A esta diversidad de lenguaje se suma un notable aislamiento creativo y evasión de un discurso artístico. Richter considera que "es imposible hablar sobre el acto de pintar" y ante ello Corina Belz concibe un documental que posibilita su registro. La realización estuvo en riesgo de principio a fin: las cámaras lo irritan profundamente, por lo que Richter le da la espalda mientras esparce pintura con una larga plancha de goma. De lo anterior resultan una serie de pinturas abstractas y un documental que a ojos del protagonista es "bueno, muy aburrido, silencioso y sin pretensiones". En él vemos a Richter en acción, realizando pinturas que se construyen en el proceso mismo. La utilización de herramientas no objetivas lo abstraen de un statement objetivo e impregnan sus obras de un carácter accidental. Si bien da la sensación de que su posicionamiento como el más grande pintor contemporáneo vivo posee el mismo carácter accidental, ello se sustenta en la investigación artística sostenida de Gerhard Richter. Esta retrospectiva pretende más que mostrarnos un conjunto de trabajos pasados del artista, un panorama que si bien en una primera impresión resulta confuso producto de la diversidad, encuentra un leit motiv en el mismo acto de pintar y la voluntad del autor de llevarlo al siguiente nivel. ▲

2012. Gerhard Richter: Un Panorama.
Revista Casas, 77: 38-40.